AÑO X FEBRERO 1882 N.° 9

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESUMEN—Al juzgar sin sensatez se obra injusticia—Disertacion Espiritista—¿Por qué sufrimos?—La Caridad, como la ciencia, no tienen patria—La Nueva Era—Apólogo—Variedades.

Al juzgar sin sensatez se obra injusticia

La ciencia no es, no puede, ni debe ser jamás solidaria de los actos del hombre.

Sólo la ceguedad de juzgar bajo el imperio de ideas preconcebidas, ó el completo olvido de lo que es el hombre; es quien guia ó empuja á aquellos que sobre el Espiritismo—y creyendo anonadarlo—hacen pesar las miserias humanas de explotacion, ignorancia y misticismo.

Porque no ha existido, ni existe ciencia alguna que el hombre no haya explotado y áun explote.

Porque no ha existido, ni existe ciencia alguna que los ignorantes no hayan creido y áun crean conocerla lo bastante para aceptarla ó negarla, para profesarla ó pretender anonadarla.

Porque no existió, ni existe ciencia alguna por la que, fanatizado el hombre, la humanidad no haya sufrido trabajos, dolores y miserias.

Generalmente fijamos nuestra atencion en las imperfecciones: Lo bueno, lo verdadero y lo bello, en fin, todo aquello que más se aproxima á la perfeccion pasa desapercibido, y cuando nó, suele mirársele bajo el prisma de un hecho natural y aislado, y por consecuencia sin mérito, ni digno de ser imitado.

Y al obrar así se olvida la causa; se atiende á la forma y no al fondo; y se pretende el imposible de la igualdad en los actos humanos.

Se olvida, no sólo lo inmenso de la variedad humana,—variedad que es imposible destruir,—sino tambien que el sér humano es relativo progresista.

Relatividad que siempre estuvo y estará en consonancia con la variedad; por lo que es necesario, sumamente necesario atender con especial esmero al fondo, y no á la forma de los actos humanos.

Relatividad y variedad que imposibilitan la igualdad en los actos del hombre, por más que aquellos tengan idéntica causa, é idéntico fondo, desde que la forma siempre fué, es y será, idéntica al estado de adelanto intelectual y moral de todos y cada uno de los séres humanos.

Y si esas relatividad y variedad gravitan *sine qua non* sobre todas las ciencias, y gravitarán siempre y siempre sobre ellas en la Tierra, sin que sea causa suficiente para que el hombre las rechace por creerlas falsas, é hijas de cerebro febril, ilusion, utopía ó locura, ¿por qué la Ciencia Espiritista no ha de gozar de igual derecho?

¿Por qué hacer pesar sobre esa ciencia lo que no se hace pesar sobre las demás ramas del árbol frondoso del saber humano?

¿Será porque somos muchos los ignorantes que militamos en las filas del Espiritismo?...

—No. Porque en toda ciencia son más infinitamente más los ignorantes... que los sábios verdaderos.

No. Porque son más, infinitamente más los que hoy áun explotan la ciencia, que los que estudian con el único objeto de hacer que los demás se aprovechen del fruto de sus afanes y vijilias.

Lo que ocasiona la mayor parte de los ataques que al Espiritismo se dirigen, es: Que sus enseñanzas destruyen la ambicion y el medro à costa de los que ignoran el por qué de su estado en la Tierra; cuál debe ser su modo de vivir en el planeta; los deberes que pesan sobre el hombre, y los derechos que el lleno de esos deberes conceden al sér moral y progresista.

Se ataca al Espiritismo porque sus enseñanzas, demostraciones y práctica destruyen los absurdos del Pecado Original, de la condenacion del alma por una eternidad; dogmas de las religiones positivas, que han dado como consecuencia legítima la dolorosa creencia del: No hay cosa alguna más allá de la tumba.

Se ataca al Espiritismo, porque en él se vé al irresistible *Iman* que paso á paso va atrayendo á la humanidad hácia la regeneradora Fraternidad humano-terrena; y ésta destruirá las barreras de las nacionalidades, de razas, castas, creencias ó color, enfin, todo cuanto divide ó separa á los humanos.

Se ataca al Espiritismo, porque en él se vé al Mentor que más ó ménos tarde conseguirá llevar á los humanos á la posible felicidad en el planeta.

Felicidad que está ceñida, á amar para ser amado.

A estudiar en el gran libro de la Naturaleza, para ir saliendo de la miseria de todas las miserias humanas,—la *Ignorancia*—y conseguir saber *por qué* y *para qué* está el hombre en la tierra y, al saberlo, orar al Padre en Espíritu y Verdad, orando con el trabajo y las buenas obras, no con la palabra que encubre ideas ó se pierde en el espacio, ni ánte ídolos ó fetiches.

Y á los *sábios* que atacan al Espiritismo sin tomarse el trabajo de estudiarle teórica y prácticamente, diremos lo que sobre ellos han dicho dos eminencias científicas contemporáneas:

«Hay uná disposicion de espíritu más «perjudicial todavia que la credulidad «desnuda de toda crítica; y es la incre«dulidad arrogante que rechaza los he«chos sin dignarse profundizarles.» Humboldt.

«Los físicos, que sólo admiten hechos «cuya explicacion adivinan, causan se«guramente màs daño al progreso de las «ciencias, que los hombres á quienes «puede acusarse de escesiva credulí«dad.» Arago.

¡Y cómo nó! si pretenden, insensatos, poseer ellos sólos el saber humano, en el presente y en el porvenir....!

J. de E.

Disertacion Espiritista

Sociedad «Fé Esperanza y Caridad», Montevideo.
M. J. de E. y M.

La Razon y la Fé, no pueden ni deben perder entre vosotros su legítimo maridage; y cuando la una se aparte de la otra, con verdad se puede decir que ninguna de las dos existe.

Fé, en lo que la Razon no concibe, no puede ser Fé, ni cosa alguna más de lo exacta que puede ser la distincion, que de los colores haga un ciego.

Cuando la Razon, y despues de un maduro exámen se ha convencido de la existencia de cualquier objeto ó materia, puede dar y tener Fé de ello y ex-

plicarlo, juzgándolo hasta la altura de su progreso adquirido. Ni una sola línea más allá; y si otra Razon, esto es, si otra criatura más adelantada, del mismo objeto ó materia, comprende más, más explica, y más juzga, no por ello tiene otra Fé que la del anterior, y sí, las dos Razones tienen Fées relativas á sus alcances intelectuales y morales.

Esto, hermanos, os ruego sea lo bastante à desterrar de entre vosotros erradas ó equívocas ideas; porque no debeis olvidar que todo es relativo entre los humanos, como tambien, que lo inmenso de la variabilidad humana constituye la grandeza armónica de lo creado. Perfectibles sois, y hácia la perfeccion vosotros, como todo, camina y caminará eternamente.

Si lo que vuestra Razon juzga, y produce la verdadera Fé, poco os parece, y más, y más latitud quereis que en vosotros tenga la verdadera Fé; estudiad y estudiaos; sed buenos, sean cada vez mejores vuestras obras, pensamientos y deseos, y el horizonte de vuestra razonada Fé, será tanto más dilatado cuanto mejor sigais la bandera de vuestra doctrina, que es: Ir hácia Dios, por la Caridad y por la Ciencia.

Maxof.

¿Por qué sufrimos?

Expiando sus faltas progresa el sér moral.

Antes de conocer el Espiritismo; cuando el triste, el desconsolador *no sér* despues de la tumba era nuestra íntima conviccion, cada vez que recordabamos las terribles vicisitudes porque pasaron y pasan el hombre, la familia, los pueblos y naciones, deciamos: ¿Por qué el hombre, la familia, los pueblos y naciones han de sufrir las consecuencias de faltas ó crímenes que no cometieron?

¿Por qué, Roma, señora un dia del mundo, se ha visto despues hollada, envilecida, subyugada?

Si durante su apogeo cometió crímenes el pueblo romano ¿por qué las consecuencias de esos crímenes han pesado más tarde sobre aquellos que no eran los criminales?

¿Heredarán los hijos las culpas de los padres, sus vicios, sus crímenes?

Estas reflexiones no tenian solucion plausible ni razonada para nosotros, sumiéndonos, siempre que lo haciamos, en un mãr de confusion y horribles dudas; cuando no afirmaban en nosotros la creencia de que era sumamente necesario al hombre procurar vivir lo mejor posible, pese sobre quienes pesare, y dejar *al veremos*, el cargo de aclararnos el porvenir.

Pero la luz que sobre tan debatida cuestion da el Espiritismo aclaró nuestras ideas, disipó nuestras dudas, y sembró en nuestro sér moral la semilla regeneradora de: Que todos y cada uno somos los únicos solidarios de nuestros actos, pensamientos y deseos.

Y, que no es Dios, Sumo Bien, quien castiga nuestras faltas, nó. Que no es el blasfemo é irreligioso absurdo del *Pecado Original* el que pesa sobre el hombre, nó; son si, sus faltas, sus culpas, sus crímenes los que expia sufriendo aquello mismo que hizo sufrir; pasando los mismos dolores, trabajos y miserias que ocasionó.

Que el hombre, la familia, los pueblos ó naciones no heredan culpa ó vicio de sus progenitores; porque al sér moral no le enjendra el hombre; porque las culpas como los vicioc son actos de *volicion* que lleva á cabo el sér moral, y por ello, y ánte la justicia exacta y recta

que entraña la ineludible ley de expiacion; él y solo él, es el único solidario de los vicios que alimente, y de los crímenes que cometa.

Por cuya ley, el que en vidas anteriores fué verdugo, viene á ser víctima; el tirano viene á ser esclavo, el pródigo que insultó las miserias, viene á ser mendigo; el vicioso ó criminal á sufrir las consecuencias de sus vicios ó crímenes.

Y no vienen mandados, nó: vienen, si, de propia voluntad, porque en la erraticidad es donde el sér moral comprende lo mal que obró, estudia su remedio, y viene á practicarlo, como necesario á su imprescindible progreso.

Por lo tanto; el hombre, la familia, los pueblos y naciones, si abatidos se encuentran, si la desgracia ó la tiranía pesan sobre ellos, es: Porque están pagando deudas que ellos, y sólo ellos contrajeron al abatir á las demás; al labrar la desgracia de otro ú otros, al tiranizar de cualquier modo á sus semejantes.

Y en esos casos, no es la desgracia, la indolencia, ni el castigo impuesto por el Sublime Creador quienes obran, nó; son, sí, la expiacion y el irresistible empuje del progreso, quienes á la tierra traen al sér moral á pagar sus deudas, y al pagarlas bañado en el Jordan del sufrimiento, conocer en todo su valor el mal que obraron, desearon ú ocasionaron, huir de él, y dar á los demás sano y progresista ejemplo.

Eso nos ha enseñado el Espiritismo ¡Bien haya tan sana como regeneradora Ciencia!

¡Bien hayan los séres desincarnados que por todos los ámbitos del planeta, al manifestarse al hombre le dicen:

«Para el bien, para la verdad, para la «belleza creado fuistes.

«Grado á grado y por tus libérrimas «obras relativamente has de conseguir «esas tan necesarias como preciosas «cualidades.

«Sé bueno, estudioso y caritativo, y «no sufrirás.

«Si sufres, es porque mal hicistes, de«seastes ú ocasionastes, y el valor de «ese mal solo puedes conocerlo sufrien«do lo mismo que hicistes sufrir.

«No olvides jamás: Que el mal, au«sencia temporal del bien, es obra hu«mana; como el error, lo es de la ver«dad, como lo horrible, lo es de la belleza.

«Ausencia que cesa para el hombre «cuando de buena voluntad busca al «Padre, y hácia El se dirige amando y «aprendiendo.»

J. de E.

La Caridad como la Ciencia, no tienen patria

Amor y Ciencia unirá á los hombres.

«Obras son amores, y no buenas razones.»

Una vez más, despues de un incomensurable número de veces, para nosotros, se ha hecho axiomático ese adagio vulgar con la marcha caritativo-científico-evangélica, que en Montevideo siguen los amantes del: *Similiu similibus, curantur.*

El Consultorio Hahenemaniano fundado en esta ciudad, desde el 28 de Noviembre—dia de su instalacion—hasta el 31 de Diciembre ha atendido y proporcionado medicamentos grátis á 729 enfermos, sin preguntarles nacionalidad, raza, condicion, ni si habian confesado, comulgado... ó recibido el agua del bautismo.... Sólo atendieron y atienden á mitigar dolores y sufrimientos, procurando llenar el fraternal precepto, de: Amar al prójimo.

Instituciones de esa especie dan expansion á el alma, desde que con las obras que liberrimamente llevan á cabo nos dicen: «El progreso intelecto-moral de la humanidad es un hecho práctico que se vá generalizando.

«Hecho manifestado con la fundacion de Sociedades Científicas y de Caridad universales.

«Y con ello la humanidad camina hácia su positiva mejora, á pesar de las barreras, que, para entorpecer ó interceptarle su marcha, levantan la ignorancia, el rutinarismo, y las egoistas aspiraciones de intereses de escuela, de doctrina, de nacionalidad, raza, color ó castas.»

Esas Sociedades—con sus obras—nos empujan hácia el progreso, hácia el bien, hácia la verdad, porque el progreso humano—que relativo és y será indefinidamente—está ceñido: A que los hombres, de una vez por todas, se desengañan y comprendan que son hermanos por tener todos idéntico principio é idéntico fin ó término, desde que sus organismos se renuevan dia á dia, hora á hora, y los átomos ó moléculas de oxígeno, hidrógeno, hierro, carbono, etc., que forman esas renovaciones no tienen nacionalidad, no pertenecen exclusivamente á razas, color ó castas; porque el sér moral no es enjendrado ni viene á la tierra como francés, inglés, turco ni griego, sino para progresar, y hacer que los demás progresen, por medio del amor que es Caridad, y por medio del saber, que es amor hácia el *más allá* que indefinida y constantemente ánte él está y estará desde que su progreso es indefinidamente relativo.

Al creer así, para muchos seremos utopistas ó locos; pero.... si nada muere, si todo organismo se trasforma, y si el sér moral no es trasformable; y si progresista indefinidamente, y su progreso está ceñido al Amor y la Ciencia ¿porqué no hemos de amar al prójimo, si en el francés ó inglés, si en el indo ó africano, si el en hebreo ó mahometano debemos verá un sér que ha podido ser nuestro padre ó hijo, nuestro esposo ó esposa, nuestro hermano, deudo ó amigo, en otra incarnacion?

Por qué hemos de calificarle de extraño ó extranjero, si la molécula de oxígeno que respiramos en éste instante, puede y debe haber formado parte del organismo de él?

Estamos ciertos, ciertísimos, que más de uno al leer estos renglones reirá, reirá, sí; pero esas risas, la burla ó mofa, como la diatriva ni el insulto valen para nosotros *lo que los hechos valen*, lo que los hechos dicen, enseñan ó demuestran.

Y los que fundan Ateneos, esas Sociedades en las que gratuitamente se prodiga el saber humano; los que fundan Escuelas ó Academias con el mismo objeto; los que se dedican á la Instruccion de las masas populares, fuente de la cual mana su prosperidad, y los que ejercen la Caridad en el Consultorio Hahnemaniano de Montevideo: Por más que no lo piensen ni digan; por más que se creyeren alejado de nuestro modo de pensar y creer... *obran segun pensamos y creemos* y hácia la posible y verdadera Fraternidad humana—con sus obras—empujan al hombre, como empujándole está el moderno Espiritismo.

J. de E.

La Nueva Era

Bajo ese título se ha fundado en Guatemala una Sociedad de Estudios y propagacion del Espiritismo.

Los miembros de ella, nuestros que-

ridos hermanos, nos han favorecido con dos ejemplares del Reglamento de la predicha Sociedad, y una Circular, por el cual procuran el inextimable bien de la comunion de ideas y hechos Espíritas.

No siéndonos posible otra cosa mayor, despues de saludar fraternal y sinceramente á nuestros hermanos de Guatemala, nos hacemos un honor en remitirles nuestra modesta Revista; débil éco de lo muy poco que hemos alcanzado comprender de la Regeneradora Ciencia Espiritista.

Que la fraternal tarea de esos nuestros queridos hermanos produzca ópimos frutos, es el íntimo deseo de los miembros de la Sociedad Espiritista «Fé, Esperanza y Caridad.»

Con autorizacion de sus hermanos.

Justo de Espada.

Apólogo

Dijo al Error la Piedad:
«¿No te duele, desgraciado,
«El mal que has originado
«A la pobre humanidad?

—

«Por tí ¡terrible crueldad
«Húbose desarrollado,
«Y el tormento se ha empleado,
«Y la hoguera! ¡Oh! iniquidad!!

—

«Con ardor siempre buscastes
«Al herege, y al ateo;
«En torno de tí, no veo
Mas que horrores y desastres.

—

«Al Cristo sacrificastes,
«A Bruno, y á Galileo,
«En tan inhumano empleo
«De contínuo te ocupastes.

—

«Al orgullo y la ambicion,
«Al tirano despotismo,
«Y al tan insano egoismo,
«Has demostrado aficion.

—

«Y es por ello la afliccion
«Que te domina hoy mismo:
«Te has condenado al *mutismo*,
«Que és, ¡tu gran condenacion!

—

«Quisistes ser Infalible,
«Cuando sólo éres..... Error:
«Ayer, causabas terror;
«Hoy, un desden increible.

—

«Como Error, te fué imposible
«Vivir, sin causar dolor,
«Trabajos, mal, sinsabor:
«Para el bien, no éres posible....

—

«Terminastes ya, Piedad;
«El Error la preguntó:
Sí, terminé, contestó,
«La hermana, de Caridad.

—

«Pues bien, el Error la dijo:
«Si el hombre sufrió dolores,
«Trabajos, mal, sinsabores,
«Y su existencia maldijo:

—

«Culpe el hombre á su cinismo,
«Pues, es quien vida me dió,
«Y al darla, ¡se convirtió
«En verdugo de sí mismo....!!

—

«Al Cristo no condené.
«Ni á Galileo, ni á Bruno:
«Yó, no hice mal ninguno;
«El hombre sí, el hombre fué.

—

Mas, de pronto terminó
El Error en su defensa,
Y una voz, clara y extensa
Desde el espacio sonó;

—

Diciendo: ¿Por qué, Piedad,
«Atacas con tal rigor
«Al Error, cuyo valor
«Se lo dá.... la humanidad....?

—

«¡No sabes, que la Instruccion
«Es la base del Progreso,
«Porque mata al Retroceso,
«Y á la bastarda Ambicion....!

—

«Falsa idea se destruye
«Con el Amor y la Ciencia:
«Razonando con prudencia
«Huye el Error, el Mal huye.

—

«¡Entiéndelo bien, Piedad!
«La razonable Instruccion
«Conduce á toda Nacion
«Al Bien, y Felicidad... .!

—

«Y es *Deber*, y es *Caridad*,
«Y es *Amar* á sus hermanos;
«*Instruir* á los humanos
«En la *Ciencia* y la *Verdad*.

J de E.

Variedades

Un célebre predicador inglés, el Rev. Ware, en uno de sus sermones ha dicho: «Que para comprender la Biblia era preciso haber estudiado ántes la doctrina espiritista, y admitídola en toda su extension; pues en el Libro Sagrado habia cosas, que sólo el Espiritista sincero podia interpretarlas.

—

La Montanña, periódico que se publica en Manresa, dá cuenta de los siguientes abusos:

1.° Don Pedro Arderiu, alcalde segundo y primero accidental, doctor en jurisprudencia y no sabemos si en algo más, disparó tres agentes municipales contra el Círculo Espiritista de aquella ciudad, mandando á los socios que se retiraran y cerraran el local, como lo verificaron, y ordenando al Presidente que se presentara ante dicha autoridad. En su entrevista, el primero recordó á ésta los artículos 6.° y 11.° de la Constitucion y el doctor en ambos derechos, no sabiendo qué contestar, dice *La Montaña*, despidió al Presidente con arrogancia y de una manera nada cortés, como tiene por costumbre, efecto de ignorar las reglas de buena crianza.

Este doctor alcalde merece otra borla y otra vara.

2.° Los frailes expulsados de la vecina república han formado en Manresa dos comunidades de monjas caseras, distrayéndolas de sus obligaciones domésticas y fanatizándolas hasta el extremo que, hallándose una de ellas enferma y en vías de curacion, se lamentó de no haber muerto porque el Padre Martí le había prometido aplicarle todas las indulgencias de la órden.

Alabamos la eleccion de estos piadosos frailes. En esto, si alguien falta, por no decir que sobra, son los padres y los maridos. Y si no que pongan un raton al lado de un queso y un gato que ni arañe ni muerda.

3.° Los jesuitas, con el fin, segun *La Montaña*, de que se les ceda por precio insignificante el edificio colegio de San Ignacio, se han dado trazas para que las escuelas instaladas en él se trasladen á otro edificio de muy dudosa utilidad, faltando á lo prevenido en la Real Orden de 11 de Noviembre de 1878.

Que *jormiguistas* son estos hombres que se visten por la cabeza....

Lo mejor seria cerrar las fábricas y talleres que hay en Manresa y convertirlos en conventos de frailes, ya que

las mujeres monopolizan el hogar doméstico para los de monjas.

—

Dice *El Orden*, periódico de Lima, correspondiente al 13 de Agosto último:

«El señor Teódulo Gonzalez, honrado vecino del pueblo de Hacotepec, Estado de Guerrero, tenia ante las autoridades el enorme crímen de ser protestante, y esto fué causa de su muerte; los fanáticos no podian perdonarle que adorara á Dios segun su conciencia.

En el mencionado dia 16 de Abril próximo pasado, sábado de gloria, el primer rejidor del Ayuntamiento de Hacotepec, mandó traer con una patrulla al señor Teódulo Gonzalez; al llegar este á las casas consistoriales, una multitud frenética y ciega, á quien daban ejemplo las autoridades, se arrojó sobre aquella víctima indefensa y la hizo literalmente pedazos: le dieron tres balazos en la cabeza, trece ó catorce machetazos, y una estocada que lo atravesó de parte á parte: además, á los gritos de «mátelo» las mujeres acudieron á darle de garrotazos y pedradas en la cabeza, hasta que se agotó la rabia de aquellas fieras humanas. Esto pasaba en las casas consistoriales del pueblo, y tomó parte en aquella horrenda infamia, un número considerable de fanáticos, animados y azuzados por el primer regidor.

Tal es la obra del fanatismo. De las aberraciones de la inteligencia á la embriaguez del corazon, no hay sinó un paso. El hombre dominado por ideas de exaltacion y principios de intolerancia, suele convertirse en una fiera. La educacion moderna es la llamada á subsanar males tan graves, á propagar el dogma de la fraternidad general, á colocar las opiniones controvertibles, así políticas como religiosas y económicas, fuera de las exageraciones inconscientes que las masas ignorantes truecan con frecuencia en crímenes como el que nos refiere el diario mejicano.»

—

La *Revista Espiritista* de Paris presenta como medio de ensayo nn telégrafo espiritista. Consiste este aparato en una série de cuadraditos de madera muy ligera, colocados unos al lado de otros en forma de tablero de damas. Cada una de estas piezas contiene una letra del alfabeto y está dispuesta de modo que pueda girar sobre una charnela colocada en su arista superior. Este giro tiene que ser sumamente fácil, por lo que cree su autor que la mejor materia seria una tela muy fina.

Colocadas las manos en la márgen maciza del tablero, el fluido ha de ir levantando los cuadraditos quec ontienen las letras, y la lectura de las palabras se puede hacer con suma facilidad y ligereza.

Considera su autor que no se ha de necesitar gran fluido para hacer moverse las tablitas, que giran de abajo á ariba, y nosotros creemos lo mismo, puesto que más dificil es levantar un pié del tripode, y además no hay el inconveniente de tener que contar los golpes, lo que hace que la lectura sea pronta y fácil.

Si la práctica de este aparato dá buen resultado, habremos encontrado un medio sencillo de convencer á los incrédulos, pues no se presta este mecan smo á fraude de ningun género, toda vez que basta poner cuatro piés al tablero, convirtiéndole de este modo en una simple mesa, y puede ser observado por todas partes.

(De *El Criterio Espiritista.*)